



El cómic al aula: una didáctica narrativa

THE COMIC TO THE CLASSROOM: A NARRATIVE DIDACTIC

A HISTÓRIA DA SALA DE AULA: UMA DIDÁTICA NARRATIVA

Yoiseth Patricia Cabarcas Morales

DOI <https://doi.org/10.36737/01230425.n38.2020.2325>

Fecha de recepción: 3 de febrero de 2020 / Fecha de aprobación: 15 de mayo de 2020

Resumen

El presente artículo expone una propuesta que permite utilizar al cómic como recurso didáctico en las aulas de clase. El estudio tomó como punto de partida una pregunta específica: ¿De qué manera el cómic, como recurso didáctico, permite la enseñanza de la literatura en los estudiantes de Básica Primaria? Para contestarla se empleó la metodología del paradigma cualitativo-interpretativo, con un diseño de investigación-acción; las técnicas e instrumentos utilizados fueron la observación participante, entrevistas no estructuradas y el diseño de la unidad didáctica.

Palabras clave: Literatura, cómic, narración, interacción, goce.

Abstract

This article presents a proposal that allows comics to be used as a didactic resource in classrooms. The study took as a starting point a specific question: How does the comic, as a didactic resource, allow the teaching of literature in the students of Basic Primary? To answer it, the methodology of the qualitative-interpretive paradigm was used, with a research-action design; the techniques and instruments used were participant observation, unstructured interviews and the design of the teaching unit.

Keywords: Literature, comic, narration, interaction, joy.

Resumo

Este artigo apresenta uma proposta que permite que os quadrinhos sejam usados como recurso didático nas salas de aula. O estudo teve como ponto de partida uma pergunta específica: como o quadrinho, como recurso didático, permite o ensino de literatura nos alunos da Primária Básica? Para responder, foi utilizada a metodologia do paradigma qualitativo-interpretativo, com delineamento de pesquisa-ação; as técnicas e instrumentos utilizados foram a observação participante, entrevistas não estruturadas e o desenho da unidade de ensino.

Palavras-chave: Literatura, história em quadrinhos, narração, interação, diversão.

El cómic al aula: Una didáctica narrativa

Uno de los inconvenientes más relevantes en la educación actual de nuestro país es el poco interés que los estudiantes demuestran en su proceso lector frente a los textos literarios. Son constantes las quejas y la incertidumbre de muchos maestros por facilitar y ahondar en numerosos métodos para enseñar la literatura y lograr la atención frente a ella; al respecto, Bombini (2005) afirma que:

[...] el lugar de la literatura en el currículum escolar se presenta como una cuestión siempre controvertida. Qué clase de conocimiento es el conocimiento literario, qué tipo de experiencia promueve en los alumnos, cuál es el sentido de enseñar literatura en la escuela, cuáles son los modos más apropiados de enseñarla y aprenderla, son preguntas que continúan siendo hoy preocupaciones acuciantes de maestros, profesores, pedagogos, investigadores y funcionarios educativos (p. 1).

Es clara y sentida la situación de la literatura en las aulas de clase, pero: ¿De qué forma están leyendo los estudiantes?; ¿se puede enseñar la literatura?; ¿cómo trabajar la literatura si los estudiantes son visuales y tecnológicos? Cada una de estas preguntas es crucial al momento de pensar en una didáctica que permita enseñar la literatura o mediar entre ella y los educandos de hoy. Sin embargo, son evidentes los excesivos diagnósticos elaborados frente a esta problemática y sus implicaciones en las prácticas pedagógicas de los docentes.

Así, es necesario pensar en nuevos proyectos de investigación que permitan mitigar y esclarecer estas nuevas formas de leer y cuál sería el papel de la literatura en nuestra época posmoderna. Frente a esta premisa, la UNESCO hizo referencia en 2016 a la lectura y el papel del lector, destacando que: “el lector que se espera en la actualidad es aquel que participa de la comunidad letrada de forma consciente y crítica; lectores con opinión, autónomos, que sean capaces de desenvolverse de acuerdo con las exigencias del mundo actual”.

Sin embargo, ¿qué está haciendo la escuela?; ¿cuál es el papel de la literatura?; ¿qué mediaciones están utilizando los maestros para acercar a los estudiantes a una conciencia del mundo actual? Tal vez, sencillamente la cuestión queda en aseveraciones como que “los estudiantes no leen, no les gusta la literatura”, frases frecuentes entre docentes del área de Humanidades y Lengua Castellana que, no obstante, encuentran su contrapunto, pues resulta interesante observar cómo, a pesar de sus inconvenientes con la lectura o la literatura, los estudiantes plantean otras formas para leer; todo, aunque son sujetos influenciados por la imagen, que leen imágenes, conviven con ellas y las manejan a la perfección.

El problema, no es que no sepan leer o no les guste la literatura, la cuestión radica en que se está frente a una larga crisis de la enseñanza de la materia, que obedece a causas variadas y complejas, por ejemplo, enseñar literatura desde el plano historicista, partiendo de elementos como autor, narrador, tiempo y lugar. Al respecto, Bombini señala que: “La teoría es proveedora de sofisticada terminología y un modo de cercenamiento, una “rejilla” obstaculizadora para la libre actividad de interpretación” (2015, p. 63). Es decir, la enseñanza de la literatura en las escuelas se manifiesta desde su inadecuación a las necesidades educativas actuales: los niños y jóvenes no necesitan acumular conocimientos sobre autores y obras, períodos y movimientos, requieren de una formación como lectores competentes de literatura.

Este cambio radical en cuanto a los objetivos educativos requiere también de una transformación sustancial en los métodos y formas de trabajar la literatura; surge entonces la necesidad de incorporar nuevas formas de enseñarla y, en ese sentido, el presente texto busca acercar la literatura a la imagen, con el cómic como una nueva forma de leer, teniendo en cuenta que se ha posicionado como alternativa novedosa de divulgación artística y literaria a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, la pedagogía, el lenguaje y la literatura desconocen el historial de este tipo de práctica artística o de su capacidad para dar cuenta de los cambios sociales, tampoco se reconoce la transferencia cultural y discursiva que implica, omitiendo el hecho de que se trata de un medio gráfico lineal que permite la narración secuencial de una historia social, política, didáctica o ideológica. Es evidente el desconocimiento acerca del cómic y de los trabajos construidos a su alrededor; por ello no existe un fundamento teórico estandarizado para trabajar este medio que, a pesar de múltiples dificultades, se ha consolidado como expresión capaz de identificar, en la posmodernidad, rupturas canónicas de la literatura e irrumpir como alternativa gráfica que debe ser trabajada en las aulas.

Ahora que se cuenta con un panorama claro sobre la problemática, es momento de plantear un proceso de comprobación para revisar las perspectivas teóricas a desarrollar; entre ellas, la relación del cómic con la literatura, ligándole al componente teórico de su enseñanza y a los diferentes procesos cognoscitivos que ella comprende para, de esta manera, articular adecuadamente el objetivo de la investigación y construir una secuencia didáctica innovadora de enseñanza de la literatura, generando una interacción entre educandos y textos literarios, propiciando el gusto por la literatura y por el goce y placer implícito en ella.

El interés de este trabajo investigativo surge de las reflexiones realizadas por la maestra investigadora en torno a preguntas como: ¿De qué manera se puede enseñar literatura a los estudiantes de la Básica Primaria?; y ¿por qué la mayoría de docentes del área de humanidades se preocupa por desarrollar talleres literarios que orienten la literatura en los estudiantes de la básica secundaria y media vocacional, descuidando la básica primaria? Tales interrogantes cuestionan las propias prácticas pedagógicas de la docente, abriendo un espacio de auto-reflexión en la Maestría en Estudios Literarios de la Universidad Santo Tomás, que llevó al encuentro de algunas bases para organizar el trabajo.

La investigación busca generar un espacio en la escuela que oriente una didáctica para desarrollar la literatura, utilizando al cómic como herramienta para narrar desde el mundo fantástico de los niños; igualmente, se pretende que los estudiantes del ciclo I se acerquen a la imagen y comprendan el lenguaje del cómic; también, destacar las maneras en que éste puede incentivar la lectura y la literatura en los niños de básica primaria, tomando la imagen como agente que permite descubrir mundos posibles y paralelos.

Al tiempo, la investigación busca diseñar una secuencia didáctica que permita enseñar literatura a los estudiantes de grado primero del Colegio Ciudadela Educativa de Bosa, ubicado en la localidad séptima, al suroccidente de Bogotá, empleando el cómic como herramienta que ayude a implementar una didáctica de la literatura y genere en los estudiantes placer por la lectura con fines literarios; dicho propósito se apoya en unos objetivos específicos, entre ellos:

- Analizar la importancia del uso del cómic como medio didáctico de la literatura.
- Analizar el recurso de la imagen, dominante en el cómic, como expresión de la cultura en la posmodernidad.
- Elaborar una secuencia didáctica de la literatura utilizando al cómic como recurso en la básica primaria.

Para desarrollar el trabajo se escogió una obra del escritor Oscar Pantoja publicada en 2014; adscrita al fenómeno literario de representar historias ficcionales utilizando la imagen cargada de sentido para incentivar nuevas formas de leer en los niños de hoy. Al tiempo, se realizó una profundización teórica que implicó la lectura de distintos autores para fundamentar la investigación; entre ellos, se recurre a Román Gubern (1972) para hablar del lenguaje del cómic, pues destaca su importancia en tanto medio de expresión naciente del lenguaje icónico y literario; de igual forma, Barbieri (1998) resulta útil desde su perspectiva de que el lenguaje

del cómic se relaciona con la integración de imágenes y texto, sin contar con que posee sus propias reglas.

Por su parte, Terry Eagleton (2012) realiza una contribución notable desde su profunda reflexión en torno a lo que se puede llamar literatura y la pregunta por si todo lo que se lee pertenece al género literario. Junto a ello, resulta pertinente la lectura de Bachelard (1965 y 1972), quien se preocupa por revisar la literatura y su representación en imágenes, señalando que éstas son vasos comunicantes de construcción ligados a la imaginación; al tiempo, Luis Alfonso Ramírez (2007) destaca la imposibilidad de pensar en una imagen poética como unidad estática, pues ella es acción, un proceso de reducciones y aperturas en el imaginario individual de cada persona.

Por último, es importante trabajar el cómic en el aula de clase, desde una didáctica de la imagen. El apartado que trata el tema se relaciona con la importancia de emplear recursos didácticos enfocados a construir espacios de reflexión y uso de herramientas; para ello se recurre a lo propuesto por Gustavo Bombini (2015), quién señala que la escuela necesita momentos de cambio que lleven a reflexiones teóricas sobre el cuerpo de los saberes puestos en juego en la enseñanza de la literatura, lo cual supone analizar su concepción en la escuela.

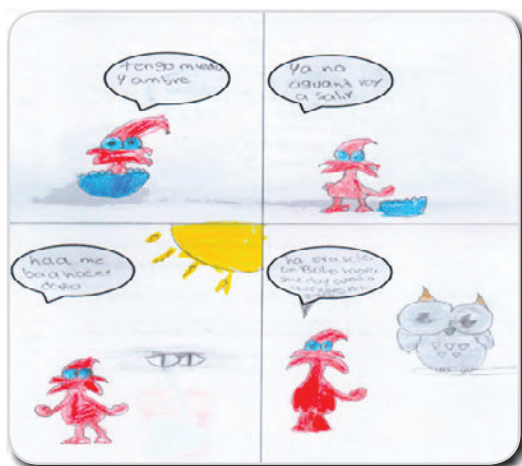
La experiencia surge de un diseño metodológico centrado en el paradigma cualitativo, asumiendo la realidad desde su misma descripción y comprensión; igualmente, se emplea un diseño de investigación-acción educativa, pues implica comprender las prácticas pedagógicas. A continuación, se dará a conocer una propuesta que evidencia la secuencia didáctica desarrollada en un grupo de trabajo que contó con la participación de estudiantes del grado primero del Colegio Ciudadela Educativa de Bosa, la cual partió de cuatro fases:

1. **Observación directa en los estudiantes del Ciclo I.** En esta fase se contextualiza el campo de estudio y se encontraron algunas características destacables, como: Se trata de estudiantes con edades entre los 5 y 6 años; en general, los alumnos no tienen contacto con la literatura; tampoco cuentan con proceso lector; su contexto (hogar) no proporciona las herramientas necesarias para acercarse a la lectura; los estudiantes cuentan con una inagotable imaginación para crear historias; y, finalmente, tienen interés por las imágenes y colores.
2. **Exploro y me divierto con el cómic.** Durante esta segunda fase se trabajan actividades encaminadas a desarrollar textos icónicos a partir de la sensibilidad del estudiante; recrea su imaginación y placer por las imágenes, enfrentándose a ellas con

sus sentidos para, luego, percibir un mundo que procesa y pone en orden mediante el lenguaje, pues éste se interioriza a través de lo sensible; al estar frente a la imagen, el niño procesa un juicio cognitivo y se interesa por el sentido del orden, de captar y analizar lo que observa, teniendo en cuenta sus experiencias, pues la imagen es un testimonio capaz de representar códigos visuales que se identifican con las connotaciones asignadas por el niño a lo que ve y percibe.

Llevar el cómic al aula de clase potencia la imaginación y creatividad; tomarlo como medio didáctico o punto de encuentro entre la literatura y el mundo de la fantasía de los niños permite enriquecer la lengua, llevarles a una vía de escape donde pueden mostrar sus ideas, su fórmula para experimentar y sentir lo fantástico, que sería la facultad que facilita contemplar o hacer más maleable el mundo que nos tocó, una especie de asombro permanente ante la diversidad.

Figura 1. Trabajo vinculado a la segunda fase



3. **Aprendemos qué es el cómic.** En la tercera fase el niño comprende la estructura formal de un texto icónico; se trata de conocer y aprender acerca del cómic. Los estudiantes realizan diversas actividades enfocadas en la estructura y organización de un cómic y, a través de diversos personajes de cuentos y superhéroes, crearon sus propias tiras cómicas buscando narrar una historia que involucrara diversas situaciones de su cotidianidad. Posteriormente, se trabajó la obra de Oscar Pantoja, narrando el cómic a través de actividades didácticas, de acercamiento a la literatura.

Figura 2. Trabajo vinculado a la tercera fase



4. **Construyo con otros.** “Encuentro con el autor”. La cuarta y última fase contempla la elección de momentos que puedan activar lo imaginario en los niños, aquellas instancias que generan asombro y dinamismo, llenas de carga simbólica para estudiantes y para el maestro participante; aquí se dio la oportunidad de que el grupo conversara con Oscar Pantoja sobre su libro: *Tumaco*, y creara un cómic de la mano del autor.

Figura 3. Trabajo vinculado a la cuarta fase.
Oscar Pantoja dibuja junto a los niños



Sin embargo, vale la pena recordar que lo presentado por la investigación es el desarrollo de una secuencia didáctica exitosa, la cual lleva a replantear la importancia de utilizar recursos didácticos. Este trabajo buscó desarrollar actividades para comprobar si el cómic puede o no ser empleado como herramienta didáctica para enseñar literatura; al respecto arrojó resultados significativos, tales como:

- Potenciación de la imaginación.
- Placer y gusto por la imagen y su desarrollo en secuencias narrativas.
- Acercamientos y procesos de reflexión.
- Construcciones colectivas.
- Construcciones de mundos imaginarios.
- Gusto por la lectura.
- Curiosidad por explorar el libro.
- Construcción de cómics desde el mundo imaginario del niño.

Por último, la estructura del trabajo se organizó de acuerdo al proceso desarrollado durante el curso. En primera instancia, hay un recorrido por la historia del cómic para abarcar un panorama del mismo y una descripción de sus lenguajes desde autores como Gubern (1972) y Barbieri (1998). En segunda instancia, se plantea una exposición acerca de qué es la literatura y la construcción literaria, partiendo de las propuestas de Eagleton (2012); junto a ello, se desarrolló la relación entre literatura y su representación en imágenes, a partir de los postulados de Bachelard (1965 y 1972) y Ramírez (2007).

En tercer lugar, se abordó la visión de Bombini para tratar el lugar del cómic en la clase, exponiendo la necesidad de desarrollar propuestas que funcionen dentro del aula, donde práctica y teoría se unifiquen para crear acercamientos a la literatura desde una didáctica que propicie espacios de reflexión y dinamismo frente a los procesos literarios. A continuación, se fundamenta, analiza y sistematiza la experiencia para, finalmente, exponer las conclusiones del proceso.

El cómic en el aula de clase: Una didáctica de la imagen

Las aulas son contextos sociales de interacción y comunicación entre los actores; el propósito que les convoca es la construcción conjunta de los procesos de enseñanza- aprendizaje. Sin embargo,

los docentes han dejado de lado esa construcción colectiva en la básica primaria y se han encasillado en no enseñar literatura, si lo hacen, se remiten a ella en términos de un manual de instrucciones.

En el interior de las instituciones escolares y sólo allí se dan las condiciones para la lectura del texto de enseñanza de la literatura: el manual ámbito para la conservación, el manual parece cumplir la misma función de un museo, presentando a manera de estampas (a veces ilustradas), la sucesión de los grandes autores y sus obras (Bombini, 2005, p. 25).

Tal presentación hace necesario proponer una didáctica de la imagen que lleve a transformar el lugar de la literatura en el aula de clase, pues ella involucra un uso particular del lenguaje y, como tal, supone la construcción de vasos comunicantes; en este sentido, la propuesta de “El cómic como mediación didáctica para la enseñanza de la literatura”, rompe con los esquemas escolares que cohiben a la comunidad educativa.

Figura 4. Literatura e imagen



La cuestión es por qué no hablar de una didáctica de la imagen en el aula de clase para revivir la literatura en la básica primaria. Se trata de una didáctica que permita explorar conocimientos, el goce y el placer por la literatura. Si se consideran los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional, es posible reconocer que:

La educación de calidad es un derecho fundamental y social que tiene que ser garantizado a todos. Presupone el desarrollo de saberes, competencias y valores que forman a la persona de manera integral. Ese derecho tiene que ser extensivo a todos los ciudadanos y es condición esencial para la democracia y la igualdad de oportunidades. Con esta visión, es necesario que se promueva en

cada colegio, en cada grado de escolaridad, que todo niño y joven, a lo largo y ancho del país, tenga garantizado su derecho de acceder a lo que es básico y fundamental en términos de aprendizaje (MEN, 2006, p. 2).

De acuerdo con esta política, los estudiantes deben acceder a un conocimiento mínimo, pero, en este caso, es posible afirmar que la literatura no tiene relevancia para las políticas públicas de aprendizaje; ella no tiene un lugar o punto de referencia para la escuela de básica primaria y, desde allí, se define que un estudiante de primer grado debe saber determinados conocimientos en el área de lenguaje, como:

- Identificar los sonidos que corresponden a cada letra.
- Reconocer letras mayúsculas y minúsculas.
- Pronunciar los sonidos.
- Combinar fonemas.
- Describir objetos.
- Clasificar palabras.
- Leer en voz alta.
- Organizar secuencias (MEN, 2006, pp. 1-2).

Es evidente la falta de construcción del aprendizaje y, por ello, son necesarios cambios que lleven a reflexionar sobre la enseñanza de la literatura, que permitan verla como práctica social y como discurso de expresión de la libertad del sujeto, en el cual considera, desde sus mundos internos, los mundos externos como propios (Ramírez, 2007, p. 216). Es decir, la escuela necesita renovarse y llegar a reflexiones teóricas sobre el cuerpo de saberes puestos en juego en la enseñanza de la literatura, lo cual supone un análisis de su concepción en la escuela; ella necesita construir una: “didáctica de la literatura que parta de la productividad de la teoría literaria en la enseñanza, se hace necesario establecer unos modelos de articulación que intenten dar cuenta de la relación teoría/práctica” (Bombini, 2015, p. 62).

En este sentido, reconstruir una didáctica de la literatura y de su reconocimiento es un trabajo arduo. La carencia de información sobre el tema promueve experiencias negativas en los docentes, prejuicios fundados en concepciones distantes de la literatura y de los saberes implícitos en su enseñanza. Al respecto, Bombini afirma que: “la complejidad del problema es reconocible cuando se le aborda en su triple dimensión: teórica, histórica y práctica; está alertando sobre la necesidad de trazar nuevas líneas de

investigación en el campo de la didáctica de la literatura” (2015, p. 65).

De ahí surge el interés de esta investigación: proponer una didáctica de la imagen que sitúe al cómic como medio para acercarse a la literatura; pues se le considera un vehículo didáctico con ventaja frente a la enseñanza puramente verbalista, afortunadamente superada, y la exclusivamente icónica, con carencias difíciles de superar; ya que cuenta con ambas virtudes expresivas y llega a una equilibrada síntesis. Es decir, cuenta con una polivalencia en sus componentes, que son inherentes a otros campos o ámbitos artísticos; por ello, autores como Brines Gandía (2012) destacan las ventajas del cómic como recurso didáctico, específicamente porque:

- Constituye un material breve, rico lingüísticamente, con sintaxis sencilla y muy accesible para cualquier tipo de lector.
- Trata temas actuales y otros que no lo son pero que, al tiempo, guardan entre ellos cierta vigencia y son fácilmente tratables en el ámbito de clase.
- Posee un soporte gráfico que permite la lectura del mensaje gestual, de movimiento, de la imagen, etc.
- Facilita el desarrollo de diversas capacidades: comprensión, interpretación, síntesis, sentido temporal y espacial, indagación.

De la misma forma, Manuel Barrero (2002) cree que en la utilidad del cómic como recurso pedagógico, en la medida en que ayuda a:

- Fomentar la capacidad de abstracción e imaginación.
- Fomentar la capacidad compositiva.
- Incentivar la imaginación.

Al desarrollar una didáctica de la literatura a través de la imagen, el estudiante tendrá elementos motivacionales para liderar su aprendizaje y ser consciente de su proceso. La didáctica de la imagen activa lo imaginario en los niños, pues propende por una educación basada en el asombro y la creación permanente.

Ahora, pese a lo señalado, proponer una secuencia didáctica como herramienta para enseñar literatura no lleva automáticamente a resolver el problema de cómo enseñarla en básica primaria, pero sí ayuda a no ir en direcciones que se alejen del tema. Así, antes de presentar las conclusiones, es importante recordar que lo se ha buscado es generar un espacio de articulación entre la literatura y

la didáctica para su posterior enseñanza. En tal sentido, es preciso hacer énfasis en que se trata de un preámbulo para posibles investigaciones sobre el tema; el diseño e implementación de este modelo de secuencia didáctica es una propuesta exitosa en el contexto educativo donde se implementó, por lo que es necesario revisar la aplicación en otros escenarios; dicho esto, como limitaciones, es posible destacar los siguientes aspectos:

- Es necesario establecer un análisis de las prácticas educativas entre un antes y un después de la aplicación de la secuencia didáctica.
- No se analizaron detalladamente los factores predominantes de los estudiantes y de su proceso antes de la implementación de la secuencia didáctica.
- La investigación partió de dos momentos hipotéticos: 1) Los estudiantes de grado primero del Colegio Ciudadela Educativa de Bosa no tienen contacto con la literatura y, por ello, cuentan con mínimos procesos lectores; y 2) Los maestros de básica primaria en dicha institución no dan trascendencia a la literatura, se limitan a desarrollar e impulsar contenidos.

Los dos momentos hipotéticos permitieron diseñar la propuesta de una secuencia didáctica donde el cómic se convierta en recurso innovador; a pesar de las limitaciones, es posible concluir que se cumplió con el objetivo principal y que los resultados se concretaron en ambientes de construcción y momentos con significado para la docente y el grupo de estudiantes. De esta forma, se llegó a trabajos que permitieron sacar las siguientes conclusiones.

En el ámbito escolar, las secuencias didácticas pueden ser punto de partida de escenarios que promuevan la búsqueda de herramientas para visibilizar y mejorar las dinámicas de la didáctica en el aula de clase; la importancia de crear secuencias didácticas radica en que su construcción parte de la realidad del estudiante y en que su aprendizaje tiene sentido para sí mismo. Al respecto, vale la pena recordar que la Secuencia Didáctica (SD) debe ser entendida como una estructura de acciones e interacciones relacionadas entre sí e intencionales, organizadas para alcanzar algún tipo de aprendizaje (Bonilla, 2004).

La implementación de la secuencia didáctica del cómic, como herramienta para enseñar literatura, destacó aspectos positivos para la investigación; entre ellos: 1) La propuesta fue bien acogida por los estudiantes, quienes participaron con gran interés en cada uno de los momentos; 2) El cómic ofrece la posibilidad de convertirse en herramienta para promover y exaltar la creatividad,

un espacio para que los niños ejerzan su derecho a la felicidad y el placer de leer sus producciones; 3) El cómic funciona como vaso comunicante, pues ayudó a construir una secuencia didáctica de la literatura que parte de las experiencias de los alumnos y aterriza en el campo de la enseñanza; así, facilita la reflexión y el análisis sobre la forma en que se está enseñando literatura en básica primaria.

Por otro lado, narrar desde el cómic permite al estudiante construir y reconstruir narraciones con su propia voz; historias que nacen de lo oral y se construyen desde cada experiencia vivida, de las escuchadas o vistas, que son recuperadas en el recuerdo y traídas al plano de la narración desde la propia perspectiva. El niño aprende a reconocer el dolor y la alegría de sus personajes y los plasma a través de los significados que descubre en las palabras, aquellas que dan vida a las situaciones narradas.

Cada una de las imágenes, cada momento en el mundo del cómic evidenció procesos de reflexión visibles en las producciones textuales, cada una con miradas distintas frente al mundo ficcional del autor; cada postura narrativa reveló la relación de la imagen con el contexto cotidiano, promovido en la imaginación latente de cada uno de los estudiantes. Así, al finalizar la ejecución de la secuencia didáctica fue posible concluir que:

- El cómic permite al estudiante ir más allá de la expresión artística, desde el lenguaje de la imagen.
- El cómic es una forma de escape para los niños, de libertad, de imaginación, y el reflejo de un fortalecimiento de sus habilidades comunicativas.
- Con el cómic los estudiantes construyen mundos posibles.
- El cómic permitió que los niños concretaran procesos de producción narrativa.

La secuencia didáctica desarrollada propone comprender la relación entre lector y texto (imagen) como un proceso productivo, donde interviene la comunicación literaria en tanto proceso de recepción. Esta investigación es uno de los primeros pasos que se están desarrollando para fortalecer la didáctica de la literatura, una tarea de largo aliento para las escuelas colombianas.



Referencias

- Alonso, M. (2012). El cómic en la clase de ele: una propuesta didáctica. *Suplementos*, Vol. 14.
- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bachelard, G. (1972). *El aire y los sueños: ensayo sobre la imaginación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bahl, M. (1998). *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)*. Madrid: Cátedra.
- Bajtín, M. (1998). Estética de la creación verbal. *El Problema de los géneros discursivos* (pp. 248-294). Barcelona: Siglo Veintiuno.
- Barbieri, D. (1998). *Los lenguajes del cómic*. Barcelona: Paidós.
- Barthes, R. (1982). Introducción al análisis estructural de los relatos. *Análisis estructural del relato*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires.
- Bombini, G. (2005). *La trama de los textos: problemas de la enseñanza de la literatura*. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- Bombini, G. (2015). *Textos retocados, lenguaje, literatura y enseñanza*. Buenos Aires: Editorial El hacedor.
- Eagleton, T. (2012). *El acontecimiento de la literatura*. Madrid: Titivillos.
- Eco, U. (1999). *Apocalípticos e integrados, palabra en el tiempo*. Barcelona: Lumen.
- Eisner, W. (2002). *El cómic y el arte secuencial*. Barcelona: Editorial de Bolsillo.
- Gadamer, H. (1993). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme.
- García, S. (2010). *La novela gráfica*. Barcelona: Ediciones Astiberri.
- Gasca, L. (1991). *El discurso del cómic*. Madrid: Cátedra, Signo e Imagen.
- Gubern, R. (1972). *El lenguaje de los cómics*. Barcelona: Península.
- Hernández, R. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Martín, A. (1978). *Historia del cómic en español*. Barcelona: Editorial Gustavo Gil.
- MEN. (2006). *Estándares básicos de competencias en lenguaje*. Bogotá: MEN.
- Merino, A. (2003). *El cómic hispánico*. Madrid: Cátedra, Signo e Imagen.
- Pantoja, O. (2014). *Tumaco*. Bogotá: Editorial Rey Naranjo.
- Ramírez, L. (2007). *Comunicación y discurso, la perspectiva polifónica en los discursos literarios, cotidianos y científicos*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Rojas, H. K., y Tejada, R. J. (2015). *El cómic: un lugar para la narración del mundo de los niños y niñas*. Tesis de maestría no publicada, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.
- Romero, L. (1998). La fenomenología de la imagen poética de Gastón Bachelard. *Contraste. Revista interdisciplinar de filosofía*. Vol. III, pp. 335-343.
- Todorov, T. (1982). Las categorías del relato literario. *Análisis estructural del relato*. Barcelona: Ediciones Buenos Aires.